



2das Jornadas: Resonancias y formalizaciones de la práctica.
**Abordar el malestar en las instituciones: invenciones entre colegas.
La construcción de casos en la clínica socioeducativa**

Mesa 1: Hacer lugar a lo posible ante el malestar en el nivel inicial y en las instituciones de encierro.

Coordina: Yesica Molina

Comentarios sobre el caso 1: “Hacer la escuela desde la mirada del artista. Formas de intervención del equipo de orientación”.

Analía Devalle: Lic. en Ciencias de la Educación; Nivel inicial; Equipo de Orientación Escolar. Ciudad de Buenos Aires.

Comentarios de Luciana Ramos, Profesora/investigadora del Programa Psicoanálisis y Prácticas Socioeducativas. Contacto: psiramoslu@gmail.com

Analía nos ha compartido gentilmente sus elaboraciones a partir del caso que ha construido luego de su paso por nuestra especialización. Caso que sin duda se convierte en caso a partir de la escritura, de ese saber que el agente construye a partir de lo que aprende de ello y que entonces sirve además a la transmisión.

En este sentido creo que su trabajo abona a dos campos de problemas muy importantes. Por un lado, al campo que supone el trabajo de un “especialista” con los docentes y, por otro, las operaciones que se ponen en juego para los sujetos cuando comienzan la escuela. En este sentido enseña en cuanto y en tanto, ubica una labor a dos bandas y, no sólo ello sino que da cuenta de los movimientos en la posición profesional como condición de lo anterior.

En principio, pensaba en la repetición de las escenas: el niño no entra a la sala y llora, las docentes no entran a la supervisión y se quejan, se replica prácticamente lo mismo en el niño que en las docentes. Imaginando un poco esto es que me quedé pensando en el pasillo (sin duda, hay muchísimas líneas para pensar el caso), pasillo que no es ni adentro ni afuera, pero es un lugar al fin, un lugar de tránsito, pero donde pasa de todo porque escapa a ser “una sala para”. El trabajo de Analía me llevó a pensar todo lo que acontece en un pasillo de escuela: encuentros, desencuentros, comentarios, saludos afectuosos, recordatorios dichos al pasar, órdenes... un lugar en el cual hasta podríamos decir que se cumple la regla fundamental de Freud “dígame lo primero que se le ocurra”.

Sin embargo, Ana escribe que eso se le escapa “*Me resulta muy difícil poder retomar algo de esto “de pasillo”. ¿Cómo hacer para ponerlo a trabajar si las maestras no concurren al espacio de supervisión?*”

He aquí un primer movimiento que me parece interesante señalar en relación a lo que acontece cuando esos dichos, son escuchados y recogidos en un campo- el del Otro- . Ella continúa pensando “*que Pablo esté por fuera de la sala, ¿es necesariamente que queda por afuera? ... sobre los encuentros con docentes en espacios pautados, ¿solo en ese interior se*



puede construir un caso? ... ¿ese texto no se puede crear con retazos de pasillo, de patio o de alguna escena en la sala?"

La autora hace un hallazgo: no están afuera, sino en el pasillo. Encuentra en ese pasillo un espacio que no es afuera ni adentro me animo a compararlo con un éxtimo, lo que está más próximo, lo más interior, sin dejar de ser exterior.

Se pregunta por los sujetos ¿serán sus modos de estar? Sin duda puede preguntarse eso porque empieza un camino de interrogación por su propio rol, lo que le encargan en ese colegio y los obstáculos que no dan lugar a la función. Creo que ahí ella puede preguntarse por su lugar, lo que la saca de la impotencia por los docentes que no entran, del tironeo "adentro-afuera", del "tú a tú", ubicándose como agente, un "a", un objeto en el discurso del analista. Esto da lugar al armado de una transferencia que es a dos bandas: con las docentes y con el niño, pero que además, no es con el niño sin las docentes. Por eso, pudo no quedar mirando desde afuera cómo las maestras fracasaban en su intento, sino que con este viraje el trabajo de transferencia hace que la escucha habilite la producción de un saber por parte de las docentes ¿Acaso pueda ser este agente que trabaja en escuelas una especie de pasillo, un lugar en el que el dicho pueda transformarse en un decir, un lugar cuyo pasaje puede hacer posible el consentimiento?

Sin duda no es tan fácil realizar estos movimientos aún estando advertido, el trabajo nos habla del "modo escuela" o al "saber pedagógico por defecto" que naturaliza y normaliza usos y funcionamientos que podrían pensarse como contingentes. En las escuelas hay lugares para todo: para aprender, para leer, para jugar y hasta para hablar de lo que nos preocupa. A esta Psicopedagoga del equipo se le encarga que trabaje en ese encuadre, que muchos hemos naturalizado después de pasar la mayor parte de nuestras vidas en escuelas.

Por eso, para hacer este movimiento, la autora sin duda también ha transitado su propio pasillo, habla de una mirada centrada en el encargo que solo logra conmovirse por algo que también le es muy propio: la mirada del artista. Dirá de ello *"se puede pensar como una forma, como un modo de cernir un funcionamiento soportado en determinadas lógicas, que invita a desamarrar la escuela de sus orígenes ligados al disciplinamiento, al control social y a la normalización. Invita a reinventarla"*.

Para finalizar voy a tomar las palabras de Marcela Errecondo¹: *"Los psicoanalistas debemos ser sorprendentes y también sorprendernos. ¿De qué? De lo real. .. Para ello es necesario que el caso haya podido dividir previamente al agente-analista, que haya podido perturbar su goce, y de esa manera dividir también a los otros y, por esa vía, producir un saber que se pueda transmitir."* Gracias Analía.

¹ "Los fundamentos de la práctica: ¿cómo se presenta un caso?"